

Diario: Panamá América

Fecha: 3/1/2019

Panamá y la cuarta revolución industrial

Esta nueva revolución trae consigo un acelerado ciclo de innovación y provoca que los negocios se vuelvan obsoletos a un ritmo mucho más rápido...

Notable por
niam@cnccpanama.org

PANAMÁ

El mundo ha sufrido importantes cambios generados por revoluciones industriales. La primera revolución industrial fue durante la era de la mecanización, energía hidráulica y energía de vapor.

La segunda, destacó por la producción en masa, línea de montaje y la electricidad. La tercera, estuvo de la mano de la computadora y la automatización, llegando en la actualidad a lo que se dice también la cuarta revolución industrial.

En su libro "la Cuarta Revolución Industrial", el Profesor Klaus Schwab analiza como la tecnología (inteligencia artificial, robots, tecnologías móviles, entre otros) cambiarán la forma de interactuar de los seres humanos.

Las revoluciones industriales llegan a las economías produciendo cambios rápidos, donde solo los que están preparados y son resilientes logran de forma dinámica adaptarse a dichos cambios.

Es por ello por lo que en la última medición del Índice Global de Competitividad (IGC) del Foro Económico Mundial se incorpora una nueva metodología que mide la capacidad de los países de responder al cambio que produce la

cuarta revolución industrial, que da paso a nuevos productos y servicios, creación de nuevas empresas, y a la demanda de esos bienes y servicios que se traducen en una mejora en su calidad de vida.

La evaluación, en general, del IGC es más "centrada en el ser humano" considerando aspectos como la generación de ideas, el capital social, y las políticas activas del mercado laboral. Además, da preponderancia a la infraestructura digital, ya que le asigna el mismo peso que la infraestructura física; le da mayor atención a la agilidad y capacidad de adaptación, y redifine las instituciones para incluir capital social, controles y balances, y la orientación del gobierno hacia el futuro.

Esta cuarta revolución provoca un acelerado ciclo de innovación y provoca que los negocios se vuelvan obsoletos a un ritmo más rápido. Según el Foro Económico Mundial, este proceso de destrucción creativa constante genera oportunidades para quienes participan y reduce las barreras para transferir tecnología e innovar, pero también requiere la gestión de interrupciones frecuentes en la industria.

Para responder a estos desafíos, las economías prósperas deben establecer mecanismos apropiados para reducir el riesgo de nuevas crisis financieras y



para controlar los efectos socioeconómicos de la innovación. Panamá, a pesar de presentar una diversificación económica, se mantiene creciendo.

Sin embargo, ese crecimiento debe traducirse en bienestar para la población. Nuestra debilidad radica en las instituciones, en la formación de la población, las políticas públicas con enfoque en su cumplimiento o la sostenibilidad

Sección y Pág.: Capital, Pág. 3B

crecer como nación, así como crece la economía. Parece que son variables que crecen dissociadas, pero deben acompañarse para lograr crecimiento económico y desarrollo social a largo plazo.

El país debe considerar las cinco tendencias globales como la urbanización rápida, el cambio demográfico y social, el cambio climático y la escasez de recursos, el cambio en el poder económico mundial, así como los avances tecnológicos. Estos aspectos fueron considerados por Singapur para adaptarse oportunamente a los cambios, y para ello crearon el Comité sobre la Economía del Futuro (creado en el 2016 e integrado por 30 expertos del Gobierno, sector académico y el sector privado).

Este grupo elabora siete estrategias que buscan el éxito de su país ante un mundo en constante cambio. Las estrategias son las siguientes: profundizar y diversificar las conexiones internacionales, adquirir y utilizar competencias y conocimientos más profundos, reforzar las especialidades de la empresa para innovar y crecer, construir capacidades digitales fuertes, desarrollar una cultura de oportunidades, dinamizar y conectarla, desarrollar e implementar mapas de transversalidad industrial y buscar la colaboración entre todas las partes involucradas para posibilitar la innovación y el crecimiento.

Un país que crece y se desarrolla brinda salud y educación de calidad a sus ciudadanos, logra consolidar los emprendimientos, proveer un entorno propicio para la actividad económica, fomentando la inversión local y extranjera, genera empleos productivos, que se traducen en una mayor calidad de vida de su población.

Panamá debe concretar estrategias como las que le permitan responder ante los desafíos actuales con políticas públicas que tengan visión de Estado y no de gobernante, entendiendo claramente donde queremos estar y qué debemos hacer para ello.